

Lo que motiva a mi imaginación desde que era niña, es cuando me doy cuenta, de que lo que percibo, no es como yo creía que era, sino que dentro de la realidad aparente, existe otra realidad, que no podemos ver a simple vista, pero que si podemos intuir y en donde existen posibilidades casi infinitas, para poder enunciar algo que está más allá de las palabras. Eso es lo que yo busco expresar en mi trabajo artístico, para que mi obra revele ese otro mundo, que es indescriptible, por medio del lenguaje.

Entonces podría afirmar que mi trabajo creativo surge de esta necesidad de intentar aproximarme a la descripción de la realidad, desde la contemplación estética, ya que considero que el artista es un mediador entre la dimensión de lo invisible y la de lo enunciable, cuya función principal, es la de ser un observador, que, desde su posición, pueda describir, tanto lo que percibe en la realidad material, como lo que intuye del mundo espiritual. Pero también deseo establecer un dialogo sensible, con la gente que mira mi trabajo, porque me interesa su reacción, al ver una de mis piezas, intento crear un vínculo trascendente con el espectador, ya que eso también se enriquece mi proceso compositivo y busco allanar las barreras materiales, entre el espectador y mi obra, mediante la emotividad de mi trabajo y la receptividad del veedor.

Mis piezas son el resultado de una búsqueda constante, dentro de mi entorno personal, familiar y cultural, en donde exploro el espacio inmediato, que puedo percibir como mi *habitat* y que me propone una narrativa más íntima, porque puedo replantearlo, desde mi experiencia personal, en donde trato de reconstruir la memoria del instante, para poder encontrar la trascendencia, dentro del momento cotidiano, ahí es en donde encuentro las ideas más estimulantes, que me permiten seguir creando, para redescubrir el mundo, porque creo que si mantengo la suficiente perseverancia, estoy segura, de que no habrá límites, para lograr expresar lo que deseo que trascienda a través del espectador, en una especie de juego de espejos, en donde yo me reflejo en mi obra y a través de ella, pero quien la mira puede encontrar su propio reflejo dentro de ella.

Tengo la convicción personal, de que todo trabajo artístico, también involucra la creación de un espacio para la reflexión mediante las artes plásticas y visuales que nos invitan a contemplar lo matérico, con la intención de que cada material, nos provoque una sensación distinta, porque cada objeto, cosa o ente remite a su esencia, debido a que esta subyace en el nombre de la “cosa misma”, el ser allí heideggeriano (*Dasein*) en donde el nombre, contiene la esencia del ente limitada por su corporeidad: “blanco es blanco” y no puede ser otra cosa, porque cada recipiente (el nombre) deviene simultáneamente continente y contenido, revelándonos la esencia de cada cosa.

Pienso que el ser humano también modifica su entorno, tanto como éste lo modifica a él, en una interacción dialógica, que constantemente reconstruye el espacio como *habitat* que testifica el devenir humano, que graba la impronta de su memoria.

Mi curiosidad artística me demanda un constante ejercicio de atención, en cada momento, porque ahí es en donde pueden surgir las ideas y se entretajan los conceptos, se trata de “estar ahí” como “espectador-observador” que, consciente de su entorno, percibe el paso del tiempo, que se fuga en el instante inasible, en donde el hacedor de formas y volúmenes desea “cristalizar el aire” para encontrar la poesía, que se encuentra oculta, dentro de la creación y se nos revela en cada momento, si estamos lo suficientemente receptivos, para poder verlo y en consecuencia registrarlo e identificarlo.

Ya todo esto Pierre Elliot Teilhard de Chardin, el jesuita francés que fuera también un notable paleontólogo y evolucionista, nos recuerda que: “Somos polvo de estrellas, pero también somos el potencial divino hecho carne. El mundo no es solo materia, es también espíritu en movimiento”. Y para quienes somos creyentes el territorio del arte es el espacio de encuentro entre la naturaleza y el cosmos, los fenómenos y sus representaciones, la realidad y el deseo.